

DIARIO DE MADRID

DEL MIERCOLES 25 DE NOVIEMBRE DE 1812.

*Santa Catalina Virg. y Mr.—Quarenta horas en la igles. parroq.
de san Gines.*

Observ. meteorológicas de ayer.				Afec. astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 22 de la luna.
7 de la m.	0 s. 0.	25 p. 11 $\frac{1}{2}$ l.	Este y D.	Sal el sol á las 7
12 del dia.	6 s. 0.	25 p. 11 $\frac{1}{2}$ l.	E.-nord.-estey D.	y 12 m. y se pone
5 de la t.	3 s. 0.	26 p.	E.-nord.-estey D.	á las 4 y 48.

SOBRE LA PARCIALIDAD.

Todos los hombres aspiran á ser felices; pero yerran por lo comun en los medios de conseguirlos: fundan su felicidad en esperanzas vanas que arrebatara el viento, en proyectos quiméricos que se deshacen entre sus manos, en acrecentar caudales que no disfrutan, en fomentar cuestiones impertinentes, en obtener grandes empleos, en labrar su fortuna sobre la desgracia ajena: finalmente, la parcialidad es el veneno mas activo que se conoce. ¿No es la parcialidad la que forja las intrigas, la que suscita los pleitos injustos, la que prende el fuego de la discordia por todas partes? ¿No es la que antepone el beneficio particular al bien comun, nuestras satisfacciones á las del público, nuestro antojo á la razon? ¿No es la que muchas veces ha puesto óbices á los mejores designios, la que ha resistido las mas acertadas providencias, y la que ha barrenado los establecimientos mas útiles?

Bien se sabe ser todo esto cierto, y que esta abundante cosecha de tan desabridos frutos la produce la parcialidad con que nos amamos á nosotros mismos, ó con que miramos á nuestros prógimos. Lo cierto es que los hombres deben vivir en mútua concordia con sus semejantes, si quieren lograr la felicidad porque anhelan. Por eso nacemos con la obligacion de sernos útiles los unos á los otros, estableciendo el comercio recíproco de los buenos oficios, dar, recibir, hacer comunes las ventajas de nuestro talento, industria y facultades, y por estos medios asegurar que los vínculos de la sociedad sean mas estrechos y permanentes.

Pero ¿se cumple con una obligacion tan justa? Hagamos reflexion sobre lo que diariamente acaece, y veremos que la parcialidad, á modo de contagio, comprehende á toda suerte de personas, bien que con distintos síntomas: la ambicion del mando tiene los pueblos en continuas desavenencias: la codicia de los vecinos poderosos quiere hacer suya la substancia de los demas vecinos: la miseria ó escasez de los pobres anhela por defraudar á los ricos de lo que legítimamente poseen; en una palabra, ármanse los hombres contra los hombres, se rompe el nudo de la sociedad, se trastorna todo, y lejos de conseguir las ventajas que se proponen, sacan ó remordimientos amargos, ó su propia raina. De grado en grado llega hasta lo sumo la desgracia del mundo.

¿Quién dixera que siendo la parcialidad la mayor contraria de la razon, de la justicia y del beneficio público, que son los fundamentos sólidos en que se sostiene la sociedad civil, habia de servirse tambien de estos arbitrios para destruirla con pretexto de conservarla. Asi es que persuade una libertad aparente, como si fuera verdadera libertad, la que no está sujeta al yugo de la lei: pretende una igualdad arriesgada é inasequible, como si las diversas clases de la sociedad y del estado no fuesen efecto de una providencia maravillosa, y el fundamento de una excelente política; desea la insubordinacion, como si fuera acomodada. ¿Y qué resultados estamos viendo de este extremo de fanatismo?

Un torrente de males cubre casi toda la faz de la tierra: huyen los que pueden á países extraños en busca de la tranquilidad y proteccion que les niega su pais mismo: se desatiende el derecho de propiedad, que es tan antiguo como los hombres: se desprecia el grito de la naturaleza, que clama por lo que le es debido: se viola hasta lo mas sagrado. . . . Pero ¿qué intentan proferir mis labios? ¡Espectáculo horrible, apártate para siempre de mis ojos!

Entretanto respiremos, señores, respiremos en el seno de nuestra península, que reuniendo los nobles sentimientos de todos sus hijos, se opone como muro de division á tantos estragos y ruinas de la parcialidad, mirándola como un monstruo devorador de vidas y haciendas, de honor y fama, de equidad y justicia: que venera y sigue el dogma de sus padres, y que obedece y ama al digno jefe de la nacion, á quien Dios ha constituido por Monarca de ella.

Respiremos para dar treguas á las reflexiones y convencimientos que arrojan el cúmulo de desastres que miramos cerca de nosotros. Respiremos, y concluyamos que la patria, el dulce amor de la patria y el bien del público, que inspira la humanidad y consagra la religion, la indolencia le ignora, la intriga le pospone, una vana filosofía le condena, y la parcialidad le sacrifica; porque el orgullo, la ambicion, la falsa política y los demas vicios que vagan por el mundo, y facilmente se hospedan y alvergan con los hombres, serian menos temibles si no se adoprasen con tison, y se defendieran con empeño. Y ved ahí mui á nuestra costa los daños que causa la parcialidad, tanto en los asuntos pequeños

come en los grandes, tanto en las aldeas como en las cortes, tanto en el orden del gobierno como en el de la sociedad civil.

Y mientras que el Dios de los ejércitos guía y bendice el éxito de nuestras armas, procuremos nosotros conservar la tranquilidad á fin de que no se introduzca la ponzoña de la parcialidad, de ese veneno tan nocivo á la vida política y moral de las gentes, de ese manantial fecundo de tantos males.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID:

AVISOS.

Habiendo conducido un sugeto sospechoso dos caballerías mulares á un meson de esta villa, se ha dado cuenta á la autoridad competente, y de su orden se previene al público para que el dueño legítimo pueda recogerlas. En la secretaría del corregimiento se dará razon del paradero de dichas caballerías.

El día 22 del corriente, entre 11 y 12 de su mañana, desde el cementerio de santa Cruz hasta la iglesia de santo Tomas se echó de menos una repetición de oro, sordina francesa, chiquita, labrada, con sobrecaja de laton y dos vidrios, su autor Carlos La Rue, sin número, con su cinta labrada verde y encarnada, y llave de acero. Se suplica á qualquier artifice relojero á quien se la lleven á vender, ó con algun otro pretexto, la detenga, y avise á D. Casimiro Maroto, relojero en la calle de las Carretas, casa núm. 11, quien ademas de agradecerlo, dará una gratificación.

El día 9 del presente mes en el incendio ocurrido en la casa calle de las tres Cruces se entregó indeliberadamente á un sugeto de los que allí estaban un capote de paño negro. Se suplica al que lo tenga se sirva entregarlo al alcalde del barrio del Carmen calzado.

En la calle de la Magdalena, esquina á la de la Luna, casa núm. 12, se ha establecido un molino para moler trigo y demas semillas. Lo que se hace saber al público para su inteligencia, y que se servirá con toda prontitud y equidad.

LIBRO.

Calendario de la infancia para el año de 1813, con varias cancioncitas graciosas con sus estampitas alusivas, todo grabado; con la particularidad de ser este librito del tamaño de menos de una pulgada: los ha enquadernados en rafelete con cantos dorados á 4 rs., y en relieve á 2. Se hallará en la librería de Millana, calle de los Preciados.

VENTAS.

Se vende un mostrador y una anaquelaría con sus vidrieras, que puede servir para qualquier trato, y se dará con equidad: en la tienda de comestibles, calle del Clavel, núm. 1, entrando por la del Caballero de Gracia, darán razon; é igualmente la darán de un joven de edad de 20

años, que sabe leer, escribir y contar, y desea servir dentro ó fuera de esta corte. Tiene personas que abonarán su conducta.

PÉRDIDAS.

En las inmediaciones de la plazuela de Anton Martin se ha perdido un bolsillo azul con algunas monedas dentro, y una sortija de oro, que se abre por mitad, y contiene dentro el nombre de su dueña. Se suplica se entregue en la carbonería sita en la calle de santa María, donde darán mas señas y el correspondiente hallazgo.

El día 19 del corriente, entre 10 y 11 de la mañana, en la calle de la Flor, barrio de S. Francisco, se extravió una bolsita de estopa con 12½ onzas en oro, todo español, y dentro de dicha bolsa 3 onzas y varias monedas de 80 rs., que componen el número de 17 á 18 onzas. La persona que se la hubiese encontrado, se servirá entregarla en la fábrica de fideos sita en la calle de Toledo, entrada á la Cava alta, donde darán un buen hallazgo.

TRASPASO.

En la calle de los Tudescos, casa núm. 4, frente al almacén de aceite del alumbrado, se traspasa una taberna con todos los enseres correspondientes para su giro.

SIRVIENTES.

Una jóven de edad de 28 años, que sabe guisar, coser y planchar, desea colocarse en una casa decente dentro ó fuera de Madrid, aunque sea por la mitad del salario: tiene personas de carácter que abonen su conducta. Darán razón en la botica de la calle de Alcalá.

Una criada, que sabe de toda clase de costuras, y guisar, y tiene personas que la abonen, solicita servir á una familia decente, sea dentro ó fuera de Madrid. Darán razón en la calle ancha de san Bernardo, frente al Rosario, casa del maestro de niños.

NODRIZA.

María Ramirez, de edad de 23 años, casada, solicita una cría dentro ó fuera de su casa: es primeriza, tiene leche de 8 meses, y personas que la abonen. Vive calle del Sombrerete, núm. 6, manz. 57, casa que llaman del Cura.

TEATROS.

En el del Príncipe no hai funcion por indisposicion de la señora Maqueda.

En el de la Cruz, á las 6 de la noche, se executará la comedia en 3 actos titulada Dexar lo cierto por lo dudoso, se bailará el bolero, se cantará una tonadilla, y se concluirá con un buen sainete.

Con real privilegio. En la imprenta del Diario.